

XXX Aniversario de la AIESAD

ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
A DISTANCIA (AIESAD), PIONERA EN LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
SOBRE EDUCACIÓN A DISTANCIA EN LATINOAMÉRICA



LORENZO GARCÍA ARETIO
MARTA RUIZ CORBELLA
(Coords.)

UNED

DEL BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN SUPERIOR A DISTANCIA A LA REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (RIED): LA APORTACIÓN DE AIESAD A LA INVESTIGACIÓN SOBRE EDUCACIÓN A DISTANCIA EN AMÉRICA LATINA

Lorenzo García Aretio
Marta Ruiz Corbella
UNED

1. LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS CIENTÍFICAS

El origen y difusión de las publicaciones científicas ha estado ligado a la evolución de la ciencia en todas sus áreas. Siempre han sido el escaparate de asociaciones científicas, fundaciones, sociedades, grupos de investigación, etc., y, de modo especial, han estado ligadas a la propia dinámica de las universidades, como instituciones en las que la investigación ha sido, era, y es, uno de sus fines fundamentales. Aunque este no es el lugar para llevar a cabo una historia de estas publicaciones, sí resaltar, a modo de referencia, que la primera revista en Europa comienza en 1665, el *Journal des Savants*, centrada en la difusión de los avances en el campo de la filología, junto con la publicación *Philosophical Transactions of the Royal Society* dirigida a la investigación dentro del amplio campo de la ciencia (Algaba, 2000). A partir de este momento las publicaciones periódicas científicas se suceden ya de forma imparable ligadas a todo tipo de escenarios científicos, generándose la edición de “(...) una larga lista de títulos publicados, en un primer momento, por sociedades científicas, a las que después se añadieron universidades y agencias gubernamentales y, finalmente, los editores privados (Elsevier, Kluwer, Academic Press, etc.), que constituyen desde finales del siglo XIX hasta la actualidad el núcleo fundamental del sistema de la edición científico-técnica (STM, *scientific, technical and medical publishing*, en inglés)” (Abadal y Rius, 2006, 7).

Sin duda, la historia de las revistas científicas ha estado ligada a muchos condicionantes que justifican los vaivenes que han sufrido estas publicaciones. Muchas de estas desaparecen al poco tiempo de su inicio debido, principalmente, al alto coste de su edición o a la falta de profesionalización de sus editores. Otras logran permanecer, como es el caso de *Nature*, superando a lo largo de los años las dificultades que entraña el reconocimiento de este tipo de publicaciones. Pero, a pesar de todos estos altibajos, lo que ha hecho que pervivan las revistas científicas, en cualquiera de sus modelos y soportes, es que, de un modo u otro, han sido capaces de responder a las demandas crecientes de la ciencia. En esta línea, tal como recogen Coslado, Báez; Lacunza (2010), se entiende bien que desde sus inicios estas publicaciones científicas se constituyeran en el principal medio de comunicación y conservación de los avances de la ciencia, por lo que en toda comunidad científica siempre se ha reconocido que la ciencia es “ciencia publicada” (Patalano, 2005).

Pero, ¿qué es una revista científica? Tradicionalmente se ha entendido como una publicación periódica en la que se recoge el progreso de la ciencia en cualquier rama del saber, ya sea a nivel teórico, de estado de la cuestión, metodológico y de resultados. Los trabajos que forman parte de esta publicación deben cumplir, al menos, dos características:

la originalidad de su aportación producto de la investigación en un área de conocimiento y la presencia de bibliografía complementaria que avale su discurso científico (López Yepes, 2004). Lógicamente, estamos ante una edición que está dirigida de forma exclusiva a un público altamente especializado.

Su importancia ha ido *in crescendo* gracias al reconocimiento de la comunidad científica como el medio idóneo para comunicar los logros y avances de una determinada investigación, dada la rapidez y dinamismo para su difusión. Poco a poco, las revistas científicas alcanzan el reconocimiento de registro público, oficial y válido de la ciencia, lo que precisamente les va a exigir mecanismos de control, validación, arbitraje y evaluación. Mecanismos que, especialmente a partir de la década de los 90 del pasado siglo, se han ido incorporando de forma paulatina y que, en la actualidad, son ya reconocidos como criterios de calidad exigibles en toda publicación científica. Esto nos ha llevado a que las revistas científicas se conviertan en un indicador clave para evaluar la producción científica de los investigadores, reconociéndose como soporte que confiere prestigio y recompensa. Prueba de ello es que éstas están presentes en todas las disciplinas y cobrando hoy en día una especial fuerza en el ámbito científico, aunque hayan variado los soportes en que se editan. Y que el prestigio de estas publicaciones desempeñe un papel muy significativo en la evaluación de la producción científica, por lo que surge, como consecuencia, un gran interés en la evaluación de las revistas científicas al ser el principal vehículo utilizado por los investigadores para dar a conocer los resultados de sus estudios y que los responsables de la política científica estén muy interesados en los procesos y resultados de la evaluación de estas publicaciones, ya que son, ciertamente, los medios de expresión de cada comunidad científica (Coslado, Baez; Lacunza, 2010).

Todos somos consciente de cómo en la actualidad las revistas científicas están cobrando un auge muy significativo. Continúan, como resulta lógico, con los mismos estándares que las publicaciones anteriores, pero con una novedad significativa: el soporte de comunicación en el que se edita. A partir de la consolidación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las publicaciones han visto en este entorno unas ventajas innegables: rapidez, economía, visibilidad a escala mundial, etc., que han propiciado que, poco a poco, se esté convirtiendo en el soporte de edición del futuro. En sus inicios surgieron estos formatos como complemento de las revistas impresas pero poco a poco fueron adquiriendo su autonomía dado que los previsible autores están cada vez más preparados para utilizar este medio (Martín y Merlo, 2003).

El inicio de este despegue de las ediciones electrónicas comienza en 1976, año en que se lanzó el primer prototipo de revistas científicas electrónicas, *Revista Electrónica CHIMO*, publicada por el Instituto de Tecnología de New Jersey. Unos años más tarde, en 1990 se editó la primera revista electrónica arbitrada, *Postmodern Culture*, por John Hopkins University Press y será ya en 1992 cuando salga a la luz la primera revista arbitrada en línea a texto completo, *Online Journal of Current Clinical Trials*, de la Universidad del Sur de California. “Así, una actividad que comenzó en 1995 tímidamente como unos índices de contenido, ha desembocado en la actualidad (2005) en verdaderos portales con documentos accesibles a texto completo y con servicios de valor añadido para hacer frente a las nuevas necesidades de información que surgen con la sociedad de la información” (Aguillo, 2005).

Esta realidad nos lleva a reconocer a que el soporte en línea ha revolucionado este sector. Ahora bien, en la actualidad aún prevalece la edición impresa, aunque convivan revistas en diferentes soportes (Aguillo, 2005):

- revistas en formato exclusivamente impreso
- revistas electrónicas puras
- revistas mixtas, en las que se diferencian, a su vez, en dos tipos:
 - aquellas cuya imagen en soporte electrónico y en papel es la misma;
 - aquellas en las que su imagen en ambos soportes difiere, adquiriendo mayor desarrollo en uno de estos, generalmente el electrónico.

2. LA EVOLUCIÓN DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS EN LATINOAMÉRICA

La evolución de las publicaciones científicas periódicas en Latinoamérica ha sido muy similar a la de otras regiones. Durante años estas revistas se han visto confinadas a sus fronteras básicamente ante la dificultad que entraña la difusión de las publicaciones impresas y ante la exigua valoración de estas publicaciones durante años. Será ya en la década de los 90 cuando esta realidad empieza a cambiar de forma radical. Fundamentalmente gracias a tres iniciativas impulsadas en esta región: *Latindex*, *SciELO* y *Redalyc*.

*Latindex*¹ surgió en 1995 a propuesta de la *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*, convirtiéndose en una red de cooperación regional a partir de 1997. Su finalidad principal estriba en la creación de un sistema de información sobre las revistas de investigación científica, técnico-profesionales y de divulgación científica y cultural que se editan en los países de América Latina, el Caribe, España y Portugal. De esta forma, su tarea se centra de forma prioritaria en difundir, hacer accesible y elevar la calidad de las revistas académicas editadas en la región a través de un trabajo compartido. No hay duda de que gracias a ella se ha logrado elevar el valor de estas publicaciones tanto en Latinoamérica como fuera de sus fronteras, y es una referencia indiscutible para analizar la evolución de la edición de las revistas científicas en Latinoamérica, ayudar a los editores a lograr niveles de calidad, al ofrecer indicadores objetivos con los que publicar y gestionar las revistas científicas y mejorar, de esta forma, la calidad de sus contenidos. Otro gran valor que aporta *Latindex* es el seguimiento y análisis riguroso de este ámbito editorial en esta región, lo que aporta una visión inestimable de esta realidad.

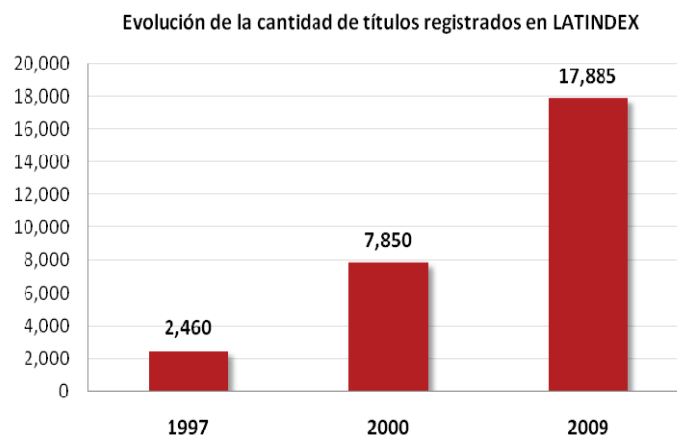
En cuanto a *SciELO*, - *Scientific Electronic Library Online (Biblioteca Científica Electrónica en Línea)*, su foco de atención se centra de forma exclusiva en la publicación científica en formato electrónica en Internet. Fue iniciado de forma cooperativa en 1997 por *FAPESP - la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo*, *BIREME - Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud*-, ambas instituciones brasileñas, que se centran sus esfuerzos en responder a las necesidades de la comunicación científica en los países en desarrollo y, de modo particular, de América Latina y el Caribe. Su objetivo estriba en alcanzar una mayor visibilidad de su literatura científica y de mejorar el acceso a la misma. Tras los buenos resultados de una primera experiencia piloto con revistas brasileñas, a partir de 1998 el proyecto se abrió a otros países, consolidándose e incorporando regularmente nuevas revistas, expandiendo de esta forma su modelo a otros países.

El éxito de este modelo estriba en que permite la publicación electrónica de ediciones completas de las revistas científicas, la organización tanto de bases de datos, como de textos completos, la evaluación de estas publicaciones basada en los estándares internacionales de comunicación científica, la recuperación de textos, la preservación de archivos electrónicos y la producción de indicadores estadísticos de uso e impacto de la literatura científica. Ahora bien, debemos destacar que uno de los pilares básicos de este modelo es la propia red SciELO, al basarse en infraestructuras nacionales, lo que contribuye a garantizar su futura sostenibilidad².

La *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Redalyc*³ fue un proyecto impulsado por la *Universidad Autónoma de Estado de México (UAEM)*, con el objetivo de contribuir a la difusión de la actividad científica editorial que se produce en y sobre Latinoamérica. Para ello se creó una hemeroteca científica en línea de libre acceso, en el que se obtiene información tanto de las revistas científicas integradas en este proyecto, como de sus artículos, todos ellos en línea. Su portal en Internet inició su andadura en 2002, a raíz de la preocupación de investigadores y editores ante la escasa visibilidad de los resultados de investigación generados en y sobre la región. El esfuerzo realizado por *Redalyc* está dando ya sus frutos, al acercar un enorme número de publicaciones a toda la comunidad científica, y, en especial, al hacer posible la recuperación de todos los artículos indizados en esta base de datos.

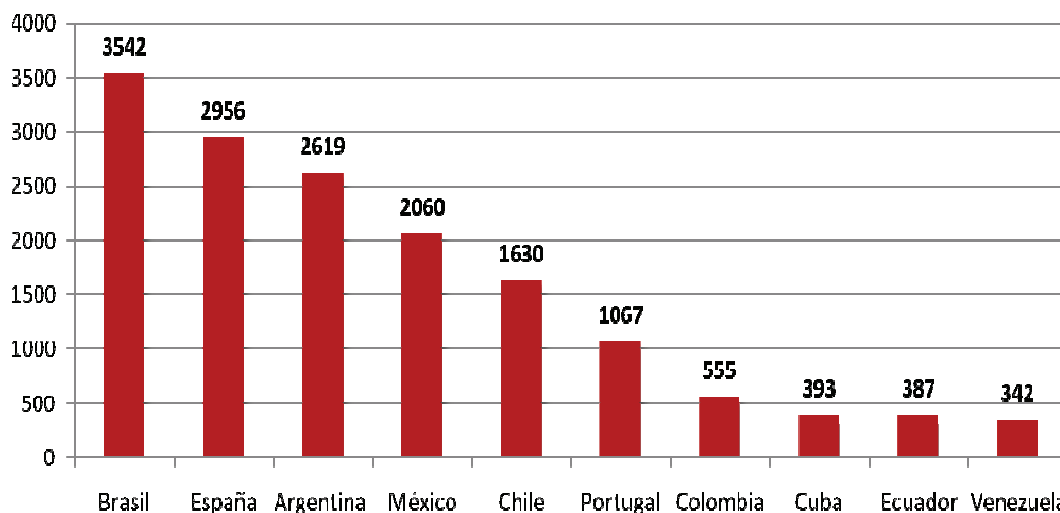
Si revisamos la evolución de las publicaciones periódicas científicas latinoamericanas a lo largo de la última década, nos encontramos con la situación reflejada en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Evolución de títulos de revistas científicas 1997–2009. Riggio, 2009



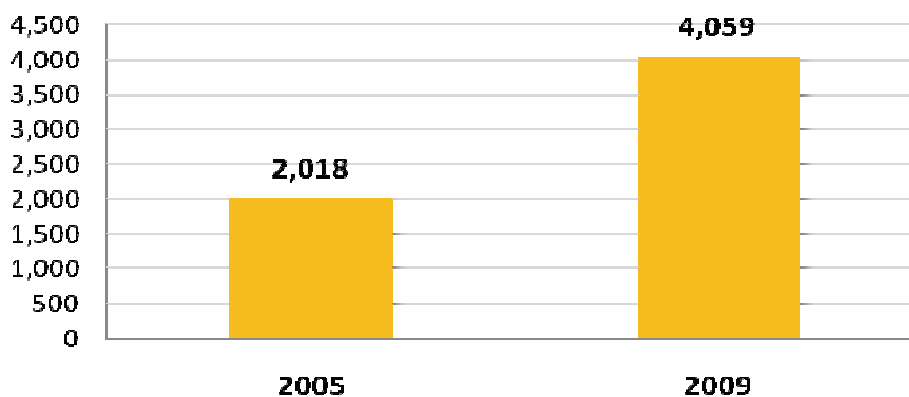
Tal como se desprende de estos datos, comprobamos que estamos ante una verdadera explosión de las publicaciones periódicas científicas, al mostrar un crecimiento superior al 9%, cuando el recomendado es un 3%. Resulta significativo que más del 57% tenga su fecha de inicio a partir de 2000. Y si analizamos esta evolución a partir de la edición por países, comprobamos la fuerza de Brasil en este campo, seguida por España, Argentina y México (Gráfico 2).

Gráfico 2. Evolución de títulos de revistas científicas por países. Riggio, 2009



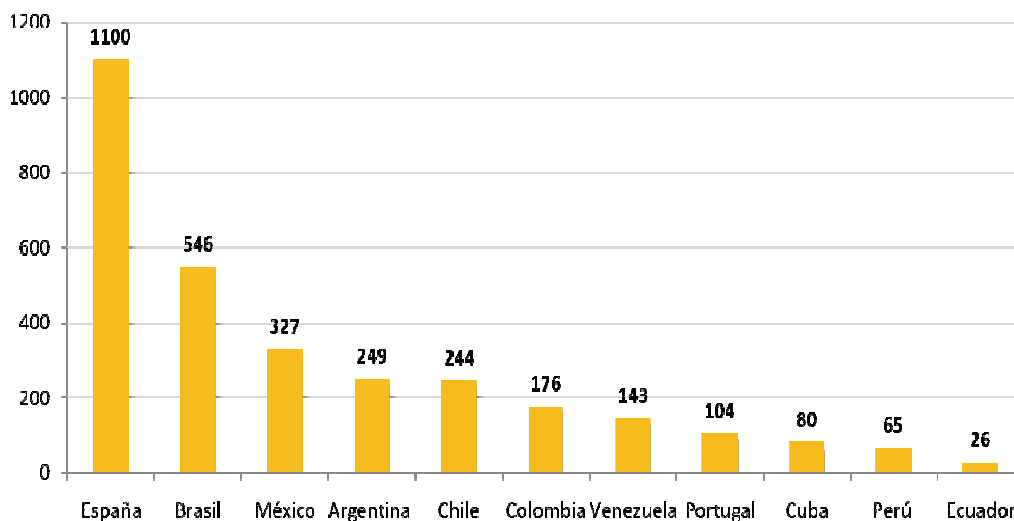
En cambio, si analizamos el Catálogo de *Latindex*, en el que aparecen ya únicamente aquellas publicaciones, impresas y electrónicas, que cumplen los criterios de calidad editorial, comprobamos que el número de revistas que han sido clasificadas conforme a estos criterios han pasado del 13% incluidas en 2005, al 22.2% en 2009 (Gráfico 3). Esto es una prueba del esfuerzo que están llevando a cabo estas publicaciones por ofrecer un producto de calidad y el enorme trabajo que tenemos por delante para asegurar que toda publicación científica cumpla con estos indicadores básicos.

Gráfico 3. Evolución de títulos de revistas científicas en el Catálogo de Latindex 2005 – 2009. Riggio, 2009



Siguiendo el mismo esquema que en el punto anterior, si analizamos estos mismos datos por países (Gráfico 4), comprobamos que, en esta ocasión, destacan las publicaciones españolas de forma significativa. Esto se debe, principalmente, a la instauración de criterios de valoración muy estrictos en el ámbito de la investigación en relación a la valoración de los méritos de los investigadores. Para ser considerada una revista científica de calidad, debe atender obligatoriamente una serie de criterios de calidad editorial reconocidos. Esto es lo que ha propiciado una verdadera revolución en este ámbito editorial, y el que las publicaciones científicas en España estén llevando a cabo esfuerzos muy serios para ser consideradas como publicaciones de calidad, a la vez que ser visibles a nivel mundial.

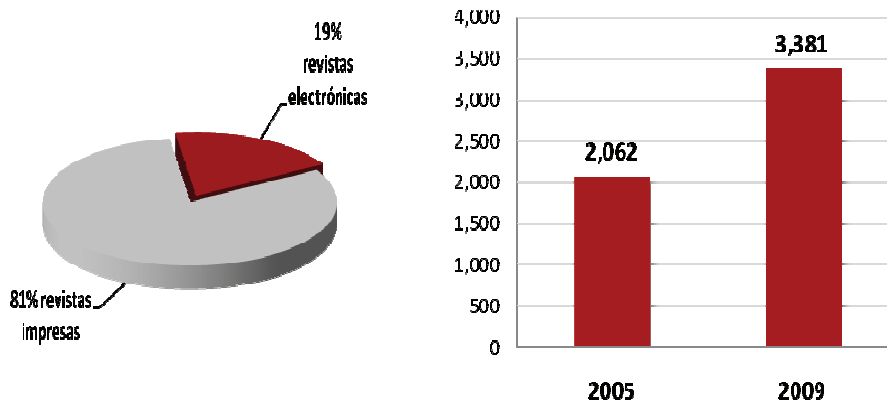
Gráfico 4. Evolución de revistas científicas por países de acuerdo a criterios de calidad editorial. Riggio, 2009



Respecto a las publicaciones electrónicas en América Latina, Alonso y Sánchez (2005), nos ofrecen algunos datos de interés sobre los pioneros en estos formatos. Nos referimos a dos de las iniciativas que reflejan estos autores. Parece que fue en México, en 1992, cuando se editó el primer número de un CD-ROM denominado *Artemisa* (Artículos Editados en México sobre Información en Salud). Ahí se recogían artículos completos publicados en doce revistas mexicanas, con posibilidades de búsqueda (Faba, 2000). En Cuba fue INFOMED, una división del Centro Nacional de Información en Ciencias Médicas, que inició en 1995 la versión electrónica de la *Revista cubana de plantas medicinales* (Pérez Mariño, 1999). Ya en 1998 eran 26 las revistas cubanas del área de la salud las que se publicaban en formato electrónico.

Con datos más actuales en cuanto a la edición en formato electrónico (Gráfico 5), comprobamos que aún sigue siendo un soporte muy minoritario, al abarcar únicamente el 18% de estas publicaciones, a pesar del auge que estamos viviendo en estos últimos años. Sin duda, estamos ante un tipo de edición que debe cobrar mayor protagonismo, dado su potencial valor para maximizar la visibilidad de estas revistas y de todos sus artículos.

Gráfico 5. Evolución de títulos de revistas científicas en formato electrónico 2005 – 2009. Riggio, 2009



Todos estos datos nos indican que en la región latinoamericana las publicaciones científicas periódicas están viviendo un momento de auge muy importante. Tanto los organismos nacionales implicados en esta área, los editores como los autores están realizando un esfuerzo significativo para potenciarlas, para mejorar su calidad de contenido y editorial, para favorecer su visibilidad y favorecer, así, el impacto de la ciencia de esta región.

3. LA EDUCACIÓN A DISTANCIA (EAD) Y LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS PERIÓDICAS

3.1. La explosión de la EaD en Latinoamérica

Desde la última década del siglo XX es conocida la explosión que ha vivido la EaD, tanto en escenarios de aprendizaje formales como no formales. Cuatro elementos han sido los principales impulsores de esta realidad:

- las posibilidades que hoy en día nos brindan las TICs.
- la propia complejidad de nuestra sociedad, que exige un aprendizaje permanente ante la celeridad de los cambios económicos, tecnológicos, científicos, etc., que está sufriendo.
- la búsqueda de nuevos mercados ante la crisis económica que está afectando a todas las empresas, no quedando las educativas ajenas a este problema.
- y, por último, la irrupción de nuevos escenarios de aprendizaje, como resultado de las situaciones anteriores, lo que multiplica el surgimiento de propuestas telemáticas novedosas y un enriquecimiento de sus posibilidades de formación.

Al hilo de esta vertiginosa evolución, la EaD ha experimentado cuatro generaciones claramente definidas por la utilización del diseño tecnológico dominante en cada momento, que abarca desde el material impreso a los medios telemáticos más sofisticados (García Aretio, 2001), lo que ha generado, en la actualidad, la plena incorporación de Internet y sus múltiples herramientas (correo electrónico, listas de distribución, *chat*, *blogs*, *news*, *wikis*), que dan un nuevo significado y poder a esta modalidad educativa (García Aretio, 2009). Llama la atención cómo la EaD ha pasado de ser considerada una enseñanza meramente instructiva, de dudosa validez y eficacia en la que prácticamente era imposible el establecimiento de una comunicación educativa, a ser una modalidad presente ahora en toda oferta formativa, dada la interacción mediada por soportes tecnológicos que es capaz de generar, superando cualquier condicionamiento espaciotemporal. Sin duda, el elemento que más ha favorecido esta interactividad y que ha impulsado la EaD a la conquista de estos nuevos escenarios han sido precisamente las TICs.

Ahora bien, la EaD no siempre llega por igual a todos los países, ni a todos los sectores de la población, bien por falta de alfabetización tecnológica, bien por desconocimiento o por falta de infraestructura, entre otras razones. Sin embargo, esta modalidad educativa se está expandiendo, ya que cubre una amplia demanda real de población que reclama el acceso a la educación en las diferentes etapas de su vida, a la vez que un amplio sector de educadores, de formadores, descubre en ella la posibilidad de atender a un elevado número de estudiantes gracias a las inmensas posibilidades que les brindan las tecnologías en las que se apoya.

En esta expansión se impone una profunda revisión de conceptos para definir claramente lo que es EaD, para regular la afluencia de nuevos términos que están surgiendo día a

día, para identificar las funciones y las tareas, tanto de los actores como de las instituciones que diseñan estos procesos de formación, los canales de comunicación, las metodologías que se están experimentando, así como los currícula que estamos proponiendo, puesto que lo que interesa es la consolidación de una modalidad de educación que, estamos seguros, resultará clave en la formación que cualquier persona obtenga a lo largo de su vida (Majó, 2000).

Sin duda, la tecnología es la que está ayudando a cambiar estos procesos instructivos, pero no hay que olvidar que finalmente todo depende del ser humano que la utiliza (Silvio, 2000). Y tampoco se debe obviar que, aunque las coordenadas de espacio y tiempo ya no sean un condicionante para planificar una acción educativa, o que las últimas propuestas formativas se apoyen en desarrollos formativos alejados de la lógica secuencial propia del discurso educativo tradicional, estamos hablando siempre de acciones de EaD. Es decir, lo que debe desarrollarse, en definitiva, es un sistema tecnológico de comunicación bidireccional y multidireccional, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y de apoyo de una organización y de una tutoría que, separados físicamente de los estudiantes, propician en estos un aprendizaje independiente y cooperativo (García Areteo, 2001).

Como se recoge en el texto de la UNESCO *Aprendizaje abierto y a distancia. Perspectivas y consideraciones políticas* (1999), existe una rica tradición de educación a distancia en Latinoamérica. Esta ha sido en este área territorial un apoyo clave para la formación de la población rural y el desarrollo de programas de convalidación de estudios de nivel primario y secundario, formación del profesorado, educación superior y universitaria. México fue uno de los países pioneros en este ámbito en todos los niveles educativos, poniendo en marcha programas e instituciones al servicio de esta modalidad educativa desde 1947. Otros países, como Argentina, Costa Rica, Venezuela, Cuba, República Dominicana, Colombia, Ecuador y Brasil, siguieron los pasos de México y pusieron en marcha también programas de formación dirigidos a determinados sectores poblacionales, que supusieron un auténtico impulso para la EaD.

Por otro lado, en los últimos años la difusión de las TICs en América Latina ha cambiado la visión social y ha producido grandes progresos, con impacto creciente sobre el sector público, la economía, la sociedad, la cultura y la integración a la economía mundial. Prueba de ello es que la mayoría de los países de América Latina han puesto en marcha políticas basadas en la cooperación de la administración pública, el sector privado y la sociedad civil, con el propósito de convertir estas nuevas tecnologías y redes digitales en herramientas de desarrollo económico y social.

Los pronósticos en las regiones latinas son favorables gracias a la buena situación de partida para la transición al mundo de la informática y el conocimiento. La existencia de portales educativos adecuados a cada contexto ha favorecido la inserción de los ordenadores en el aula, ha reducido la brecha digital gracias a la dotación de ordenadores y el acceso a Internet en escuelas, y los programas de formación en estas tecnologías para los docentes. La extensión mayoritaria de un solo idioma también ha repercutido favorablemente en el intercambio de materiales y contenido educativo. Sin embargo, la falta de una buena infraestructura tecnológica incide negativamente para avanzar más allá de la conectividad de los establecimientos, hacia el desarrollo de contenidos adecuados para la educación (CEPAL, 2006).

Consecuentemente, la participación política, ya sea como iniciativa gubernamental o por parte de organizaciones internacionales, está siendo necesaria para el desarrollo y futuro de esta modalidad. Pero una política basada en acciones integradoras no solo de-

manda la iniciativa del Estado, sino que también la sociedad civil y las organizaciones internacionales deben tomar parte activa del proceso.

3.2. Revistas científicas sobre educación a distancia en América Latina

Como todo ámbito científico, su fortaleza y calidad se mide a través de su producción científica y la EaD no ha estado ajena a esta dinámica. Tanto monografías como artículos centrados en este objeto de estudio han ido apareciendo de forma paulatina y, como en otros sectores científicos, han ido configurando su propio espacio en la medida en que se ha reconocido esta modalidad, se ha implantado en los diferentes escenarios educativos, lo que ha generado, consecuentemente un aumento muy significativo de la investigación en torno a ella, y, en consecuencia, de su producción científica.

Esta misma dinámica es la que han vivido las publicaciones científicas periódicas especializadas en EaD en la región latinoamericana. Es decir, aquellas que se centran de forma monográfica en temas relacionados con la EaD en cualquiera de sus soportes y canales, no contemplando en este análisis las publicaciones cuyo objeto de estudio son las diferentes tecnologías aplicadas en el ámbito educativo. De acuerdo a este indicador, son muy pocas y recientes las publicaciones latinoamericanas que centran todos sus esfuerzos en la difusión de investigaciones y experiencias que tienen como denominador común esta modalidad educativa. Muestra de esta realidad es la siguiente tabla que recoge las revistas científicas latinoamericanas que centran su objeto de estudio en ella, el año en que se inicia su edición y la institución editora.

Tabla 1. Revistas latinoamericanas sobre EaD

TÍTULO DE LA REVISTA	PRIMER AÑO DE EDICIÓN	INSTITUCIÓN EDITORA
Boletín Iberoamericano de Educación Superior a Distancia (BIAIESAD)	1981-1985	Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (AIESAD) http://www.uned.es/aiesad
Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (RIESAD)	1988 - 1996	
Revista Iberoamericana de Educación a Distancia (RIED)	1998	
Revista Brasileira de Educação a Distância	1993	Instituto de Pesquisas Avançadas em Educação, RJ http://www.ipae.com.br/
Conect@. Revista on-line de educação a distância	2001	http://www.revistaconecta.com/
Revista de Educación a Distancia	2002	Universidad de Murcia http://www.um.es/ead/red/red.html
Revista Brasileira de Aprendizagem Aberta e a Distância (RBAAD)	2002	Asociación Brasileña de EaD http://www.abed.org.br/revistacientifica/_brazilian/
Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)	2004	Universitat Oberta de Catalunya (UOC) http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/
Cognición.	2005	Fundación Latinoamericana para la Educación a Distancia http://www.cognicion.net/index.php
Revista EDaPECI : Educação a Distância e Práticas Educativas Comunicacionais e Interculturais	2009	Universidade Federal de Sergipe (Brasil) http://www.edapeci-ufrs.net/revista/ojs-2.2.3/index.php/edapeci/index

Tal como se desprende de estos datos, son muy pocos los títulos que tienen como objeto de estudio la temática sobre EaD de forma exclusiva, siendo pionera en este campo y en esta región las publicaciones de AIESAD. Desde que BIESAD inicia su andadura, debemos esperar doce años para que surja la siguiente revista científica con esta temática, gracias, principalmente, a la consolidación de las TICs tanto en la modalidad de la EaD como en la gestión de las publicaciones.

4. AIESAD, UNA APUESTA POR LA CONSOLIDACIÓN DE LA EAD EN LATINOAMÉRICA

La *Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (AIESAD)* es una entidad sin ánimo de lucro cuya creación deriva de la resolución adoptada durante el I Simposio Iberoamericano de Rectores de Universidades Abiertas, reunidos en Madrid del 5 al 10 de octubre de 1980, quienes apostaron por la educación superior a distancia para lo que crearon esta asociación como fuente permanente de información, coordinación y cooperación. Entre los fines de esta institución destacamos los que inciden de forma más directa en este análisis. En concreto,

- **facilitar la información, cooperación y coordinación** de esfuerzos de las instituciones que la integran a través de proyectos conjuntos. La cooperación académica, técnica y administrativa necesaria, alcanzará el ámbito internacional cuando así lo requieran los objetivos acordados (europeo e Iberoamericano).
- **promover la investigación y aplicación de nuevas metodologías** y técnicas en el ámbito de la educación superior a distancia y facilitar su utilización por las instituciones asociadas.
- **fomentar la formación de profesores y técnicos** en la modalidad de educación a distancia, así como en todas aquellas materias que afecten a la EAD.
- **procurar la mejor utilización de los servicios tecnológicos**, didácticos y humanos en beneficio de las instituciones asociadas.
- **intercambiar experiencias** relacionadas con la organización, desarrollo y evaluación de la educación superior a distancia.

A partir de estas propuestas, resultó lógico crear una revista como medio ideal para plasmar y difundir todos estos fines, a la vez que canal eficaz y eficiente para su logro. Con esta intención, en 1981 se lanza el *Boletín Informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (BIESAD)*, como primer órgano de comunicación entre todos los socios de esta asociación. Dada la buena acogida de esta iniciativa, en 1988 se sustituye este Boletín por la publicación de la *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (RIESAD)* editada hasta 1996. Año en que se valora de nuevo esta experiencia y en el que se destaca el valor emergente de la EaD, por lo que se decide iniciar una nueva etapa en la que esta publicación se abra a todas las modalidades y escenarios donde se lleva cabo la EaD en Latinoamérica. Esta nueva fase se plasma en la *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia (RIED)*, que inicia su andadura en 1998 y continúa vigente hoy en día. En suma, tres formas resultado de una misma iniciativa: unir esfuerzos y visibilizar la ingente tarea educativa que se estaba llevando a cabo en diferentes instituciones apoyada siempre en la metodología y recursos específicos de la EaD. Prueba de este dinamismo es la continuidad de esta publicación a lo largo de los 30 años de AIESAD, y la cantidad significativa de números y artículos publicados en cada una de ellas, como puede valorarse en esta misma publicación (Tabla 2). Y el análisis de estas aportaciones científicas propor-

ciona una perfecta radiografía de la evolución de la EaD en Latinoamérica. Cómo fue implantándose, en qué campos fueron pioneros, cuáles fueron las experiencias más significativas, cómo fueron emergiendo los diferentes escenarios, los temas recurrentes a lo largo de todos estos años, los problemas y, también, los fracasos.

Tabla 2. Las publicaciones científicas periódicas de AIESAD

REVISTA	AÑOS	Nº DE VOLÚMENES Y Nºs	Nº DE ARTÍCULOS PUBLICADOS
Boletín Iberoamericano de Educación Superior a Distancia	1981 - 1987	5/ 22	85
Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia	1988 - 1996	8/ 23	173
Revista Iberoamericana de Educación a Distancia	1998 - actualidad	13/ 23	212
Total	29 años	68 nºs	470 artículos

Sin duda, debe reconocerse que AIESAD ha sido pionera en la implantación y difusión de la EaD en el nivel de la educación superior. En un tiempo en el que no se reconocía la calidad de esta metodología, supo aunar esfuerzos e impulsar iniciativas educativas capaces de llegar a todos los sectores poblacionales. Ahora, no debemos obviar las diferentes experiencias educativas apoyadas en EaD que se estaban dando en toda Latinoamérica, germen de la actual difusión y reconocimiento de esta metodología. México, Colombia, Venezuela, Brasil o Ecuador, por ejemplo, presentan una historia muy sugerente de estas experiencias, tanto en el ámbito de la educación formal como no formal. Pero lo que aportó AIESAD a todas estas iniciativas fue la propuesta de una asociación que uniera estos esfuerzos, cooperara en su mantenimiento y aumentara su visibilidad entre todos estos países. En un tiempo en el que aún no se valoraba el potencial de las redes de colaboración, AIESAD fue capaz de adelantarse y proponer un instrumento de cooperación. Y, más aún, apostó por la educación superior como nivel clave para el desarrollo de esta región.

5. DE BIESAD A RIED, LA EVOLUCIÓN DE LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS CIENTÍFICAS DE AIESAD

En el ámbito de las publicaciones científicas se está haciendo un enorme esfuerzo para lograr ediciones de calidad tanto a nivel de la edición, como del contenido que se ofrece a la comunidad científica. A la vez, uno de los objetivos prioritarios que subyace en todo este movimiento ha sido, y es, garantizar la calidad editorial y científica de las aportaciones de estas publicaciones. ¿Pero qué se considera como calidad? Calidad, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se define en su primera acepción como “propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor”. Es decir, algo posee unas propiedades que deben valorarse, pero esta valoración puede llevarse a cabo tanto al analizar un producto, como en el proceso de consecución del mismo.

De ahí que en la evaluación de la calidad en cualquier ámbito se atienda tanto al proceso como al resultado. Si trasladamos estos parámetros a las revistas científicas, esta evaluación deberá centrarse en el proceso editorial, tanto a nivel formal como en el proceso seguido en la selección de originales, como respecto a la calidad científica de los artículos que se publican en ella. No debemos perder de vista que el objetivo de toda publicación científica

es la comunicación de los resultados de las investigaciones y contribuir a la generación de nuevo conocimiento (Miyahira, 2008). Por esta razón, continua este autor, si la revista no es leída no se cumple con la misión de la misma, por lo que resulta decisivo cumplir con todos estos indicadores de calidad para alcanzar, de forma real, los objetivos propios de éstas. ¿Y cuáles son los criterios a partir de los cuáles podemos valorar si una revista garantiza un producto de calidad? Básicamente, los podemos reducir a cuatro grandes bloques

- Calidad informativa, que responde a la transparencia y claridad en todo el proceso de edición de la publicación, desde las normas de publicación, el proceso editorial seguido, la identidad de la propia revista y la uniformidad formal de la edición.
- Calidad del proceso editorial, que se refiere al cumplimiento de la periodicidad y a la calidad del contenido. A la evaluación interna rigurosa y transparente, al proceso de arbitraje editorial aplicado a los manuscritos a la retroalimentación ofrecida a los autores, etc.
- Calidad científica, que se centra en la originalidad y pertinencia de los temas, actualidad de los mismos, rigor metodológico, la capacidad de atracción de autores y nivel de apertura de una revista.
- Difusión y visibilidad, en la que garantiza la accesibilidad de los artículos publicados y la difusión de la revista en la comunidad científica, su capacidad de internacionalización, etc.

Ninguno de estos indicadores por sí mismos originan calidad, sólo la coordinación y conjunción de todos ellos son los que son capaces de generar un producto de calidad. Sin embargo, también debemos ser conscientes de que la ausencia de uno de ellos perjudica seriamente la calidad de la edición. De ahí la relevancia de atender y seguir con precisión todos y cada uno de ellos.

Ahora bien, ¿estos indicadores de calidad están presentes en las revistas de AIESAD? ¿Cómo se han ido incorporando al proceso editorial? ¿Podemos hablar de una evolución en estas publicaciones?

5.1. De BIESAD a RIED: análisis de la evolución de su calidad informativa

En este primer punto debemos analizar, a lo largo de las tres publicaciones científicas periódicas de AIESAD, los indicadores claridad y transparencia a través de los aspectos formales que conforman la identidad de estas revistas, la uniformidad formal de los artículos, las normas de publicación, la profesionalización tanto del Consejo de Redacción como del Consejo Científico, y la transparencia en todo el proceso editorial propio de este tipo de ediciones.

Revisar este indicador de calidad, supone considerar la evolución de toda revista científica. Tal cómo mencionamos al inicio de este trabajo, la difusión e incorporación de los criterios de calidad en todas estas ediciones no se implanta hasta la década de los 90 del pasado siglo, de ahí que se entienda que la mayoría de los criterios de este indicador no se empiecen a incorporar hasta la etapa de RIESAD. Así, BIESAD, el Boletín, inicia su andadura como un medio de comunicación entre los socios de esta asociación. Se trata de una publicación que edita entre cuatro y seis números cada año, en soporte papel y que se distribuye exclusivamente entre sus socios. De ahí que los artículos que se incluyen estén muy focalizados a aten-

der los centros de interés de sus socios. Esta primera publicación, con un formato de 28,5 x 21 cm., de un número de páginas no homogéneo, recoge 85 artículos a lo largo de su permanencia. En todos sus números mantuvo un formato uniforme, con una media de entre 4 y 5 artículos por número, pero en el que no se mantienen los mismos apartados. La edición está cuidada, aunque se limita a ser una edición sin ninguna intención de ser considerada una publicación científica, aunque muchos de sus trabajos, sin duda, alcanzan altos niveles académicos. Es de destacar, por ejemplo, que se incluyen colaboraciones sin firmar, lo que nos evidencia que la calidad científica no era su objetivo prioritario. Aparece en primera página desde el inicio el Consejo Directivo, compuesto por los Rectores de universidades que forman el Consejo Directivo de la AIESAD, pero no se incorpora todavía la figura del Consejo de Redacción. Lógicamente, dada la finalidad de este Boletín, tampoco se incorporan normas de publicación de originales, ni se aporta información alguna sobre cómo colaborar enviando artículos o informaciones de interés para el resto de los socios. Se entrevisté que se trata de colaboraciones invitadas entre los socios, o conferencias pronunciadas en los congresos de esta asociación, con la finalidad de difundirla entre sus miembros. De ahí que no dispongamos de ninguna información relativa al proceso editorial que se ha seguido en la recepción, selección y publicación de los artículos.

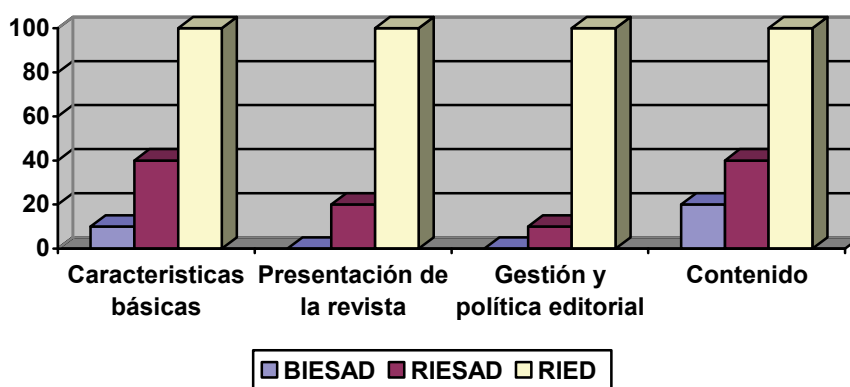
La aparición de RIESAD (1988 – 1997) supuso ya un salto en el camino hacia el logro de este indicador, al aprobar AIESAD el paso de la edición del Boletín a formato de revista científica. Continúa la edición en soporte papel, en un formato de 24 x 17 cm., con una presentación en la que aparecen ya todos los elementos claves para identificar una publicación de este tipo, y con una periodicidad cuatrimestral. El objetivo sigue estando claro: artículos y experiencias relativas a la educación superior a distancia, de interés para los socios de esta asociación, pero que se ofrecen también a otros colectivos. En aras a la transparencia, se determina la diferenciación entre el Comité Científico y el Comité de Redacción. En esta nueva línea editorial, se incorporan las normas de publicación, y se inicia un proceso editorial fuertemente centralizado en el Comité de Redacción. Se presenta un modelo basado en estos apartados básicos: estudios, experiencias, informaciones y reseñas que se mantienen en buena parte de los números editados. El esfuerzo de esta publicación se ve recompensado al editarse 173 artículos, lo que demuestra un salto cuantitativo y cualitativo respecto a la etapa anterior. Esto también demuestra la vitalidad creciente de la educación superior a distancia en esta región y la necesidad de aportar un medio de comunicación e intercambio de estudios y experiencias de una modalidad educativa aún poco valorada.

Ahora bien, RIESAD surgió en un momento en que el mundo de las revistas científicas está sufriendo cambios muy significativos. En esta línea, AIESAD, consciente de esta realidad, lleva a cabo una nueva propuesta en aras de adecuar este medio de divulgación científica tan relevante a un tiempo en el que cada vez se estaba exigiendo mayores parámetros de calidad, a la vez que la EaD se reclama en numerosos escenarios educativos. 1998 fue el año en que las revistas de AIESAD viven una nueva inflexión, esta vez con la conversión de RIESAD en RIED. Ésta es la explicación de que en su título desaparezca el término “superior”, al no limitar los artículos de forma exclusiva al ámbito universitario.

Este cambio supuso la presentación de un nuevo formato, esta vez más cercano a las publicaciones periódicas científicas y con una presentación clara de las señas de identidad de esta publicación. Continúa ofreciéndose en soporte papel en un formato de 17 x 24 cm, aunque será más tarde, en 2004, cuando también se ofrecerá en soporte digital con idéntico contenido. Se aprueba un logo que identifica plenamente esta revista. Pasa a ser una edición semestral, y se abre a todo escenario y formato en el que la educación a

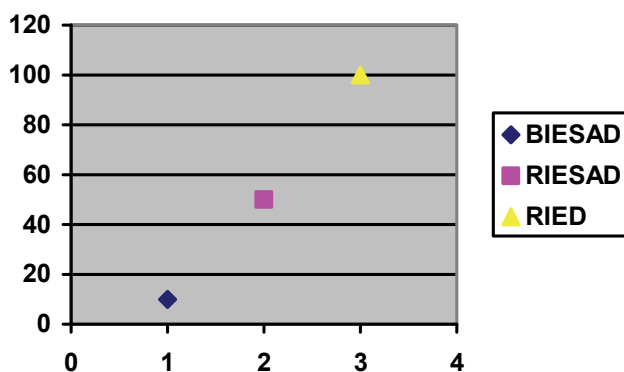
distancia se lleve a cabo. Será ya en esta tercera etapa en la que ya se incorporan de modo pleno todos los indicadores de calidad que responden a los criterios de transparencia y profesionalización, cumpliéndose los 33 indicadores de calidad exigidos por LATINDEX, distribuidos en 4 grandes bloques de indicadores: características básicas, presentación de la revista, gestión y política editorial y contenido (Gráfico 6). Lógicamente, se mantiene la figura del Consejo Asesor, representada por el Consejo Directivo de la AIESAD, pero cobra fuerza el Comité Científico y el Comité de Redacción que, poco a poco, acoge a expertos del ámbito de la EaD de diferentes sectores y países con el fin de impedir una posible endogamia en su edición.

Gráfico 6. Incorporación de los estándares de calidad a las publicaciones científicas de AIESAD



Por último, RIED, a partir del 2004, aportará también su propia página web en la que se incluye todo lo relativo al proceso editorial que se sigue, las normas de publicación con el fin de facilitar las colaboraciones de los autores, a la vez que ofrece todos sus artículos a texto completo. Esta realidad ha supuesto que, a día de hoy, esta página haya sido visitada por más de 613.469 expertos y estudiosos⁴, lo que garantiza la alta visibilidad y difusión de RIED. En el siguiente gráfico (Gráfico 7) puede apreciarse cómo van incorporándose los indicadores de calidad a estas tres publicaciones científicas, hasta la actual situación en la que se han integrado ya todas las indicaciones exigidas en cada uno de sus apartados.

Gráfico 7. Evolución en la incorporación de los indicadores de calidad científica en las publicaciones científicas de AIESAD



De esta forma, estamos ante una clara evolución positiva de una publicación, con periodos de carencia, que han supuesto, sin duda, un nuevo empuje para esta acción de AIESAD.

Conviene destacar la decisión del Consejo Directivo de la AIESAD tendente a evitar la inestabilidad de la revista en cuanto a los cambios en la dirección de la misma y en los retrasos en la publicación de sus números. En este sentido, a finales de 2005 adopta el acuerdo de encargar la dirección de la RIED a la *Cátedra UNESCO de Educación a Distancia (CUED)* de la UNED de España, mientras que los procesos de edición y publicación en los formatos impreso y electrónico eran asignados a la *Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL)* de Ecuador. Esos acuerdos han hecho posible que la RIED esté logrando los objetivos propuestos en esta etapa en cuanto a calidad y visibilidad.

5.2. De BIESAD a RIED: análisis de la evolución de su calidad del proceso editorial

La calidad del proceso editorial se centra en el logro de transparencia en todo el proceso de publicación de un artículo: desde que llega a la secretaria de una revista, hasta su aceptación, o rechazo, y su edición. La recepción del artículo, la revisión por pares del mismo, la existencia, y conocimiento público, de protocolos estandarizados para su evaluación, la retroalimentación justificada a los autores, etc. Y de forma especial, el cumplimiento riguroso de la periodicidad. Este es, sin duda, uno de los indicadores más exigentes en estas ediciones. A primera vista pueden parecer indicadores poco relevantes, pero la correcta adecuación de los mismos en el proceso editorial de cualquier revista, junto con el cumplimiento riguroso de la periodicidad establecida, hace que una publicación de este tipo sea reconocida y valorada por toda la comunidad científica, o que, al contrario, no llegue a buen término todos los esfuerzos realizados por sus editores.

Por otro lado, estos indicadores van cobrando fuerza en la medida en que una revista va siendo reconocida en su calidad, ya que, gracias a ese reconocimiento por parte de la comunidad científica, recibirá un mayor número de originales y tendrá más posibilidades de escoger, tras la revisión por pares, originales de mayor calidad y actualidad.

En la evolución de estas tres publicaciones, y de acuerdo a los años en que cada una de estas han sido editadas, resulta lógico que BIESAD no cumpla estos criterios por dos motivos: la finalidad misma por la que fue creada, por un lado, y, por otro, porque en la década de los 80 no estaban difundidos estos criterios de calidad en el ámbito editorial. El único indicador que podríamos exigir, la periodicidad, al ser expresión de una gestión de calidad, sabemos que se inició con un carácter bimensual, que no se mantuvo fielmente.

RIESAD, en cambio, ya introduce las normas de publicación, pero no incorpora el proceso de revisión por pares, ni expone cómo se lleva a cabo el proceso de selección de los artículos, por lo que no podemos hablar del criterio de transparencia en esta época. Y en cuanto a su periodicidad, pasa a publicarse tres volúmenes al año, con carácter cuatrimestral. Este criterio, con algunos retrasos en determinados números, se cumplió de forma aceptable.

En cambio, RIED realiza ya el esfuerzo de organizar y sistematizar todos los indicadores propios de este parámetro de calidad científica. Para ello, elabora y difunde unas completas normas de publicación, se inicia el proceso de revisión por pares a través del Co-

mité Científico. Por ello se amplía éste incluyendo expertos en EaD de todo el área latinoamericana. Se elabora un protocolo de evaluación de originales, de tal modo que ayude a los evaluadores a valorar los originales y a los autores a recibir las indicaciones necesarias para mejorar sus artículos, o justificar el por qué de su rechazo. Todo esto contribuyó, sin duda, a mejorar la calidad de RIED. En cuanto a la periodicidad es un punto que se ha cumplido a lo largo de estos doce años de edición, salvo en un lapso de dos años, del 2004 al 2006, en el que la revista, por diferentes motivos, dejó de publicarse. Esta parada supuso un duro revés para el reconocimiento de RIED, que ha costado tiempo y esfuerzo para recuperar el reconocimiento por la comunidad científica. A finales de 2005 fue cuando el Consejo Directivo de la AIESAD encargó la dirección de la misma a la CUED y la edición a la UTPL. En un tiempo record, a finales de 2007 ya se habían publicado todos los números atrasados y, desde entonces, se cumple escrupulosamente la periodicidad establecida.

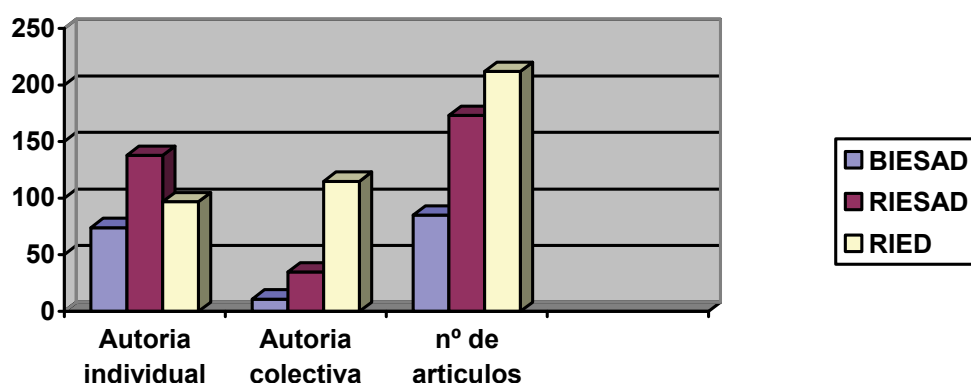
5.3. De BIESAD a RIED: análisis de la evolución de su calidad científica

Este indicador se centra ya en el análisis de la calidad del contenido de toda revista científica. Lo que en este punto se valora es la originalidad, la relevancia, la actualidad, interés y el rigor metodológico de los artículos publicados, así como las características de los autores (procedencia, apertura, diversidad, etc.). Esto nos conduce a valorar el número de originales recibidos, junto con la tasa de rechazos de una publicación. Muchos de estos datos, como se desprende de lo que estamos exponiendo hasta ahora, no están disponibles sencillamente porque bien no eran criterios que se tenían en cuenta, bien no se recogían de forma sistemática. Será en esta última etapa de RIED cuando se están reuniendo toda esta información, muy útil para estudios bibliométricos posteriores. Ahora bien, sí podemos exponer una serie de datos que nos pueden ser muy valiosos para valorar la evolución de la calidad científica de estas publicaciones de AIESAD.

Un primer dato que exponemos es el relativo al número de los autores que han colaborado en estas revistas, y si prevalece en sus artículos la autoría individual o colectiva, las instituciones de las que proceden y el idioma en el que se publica.

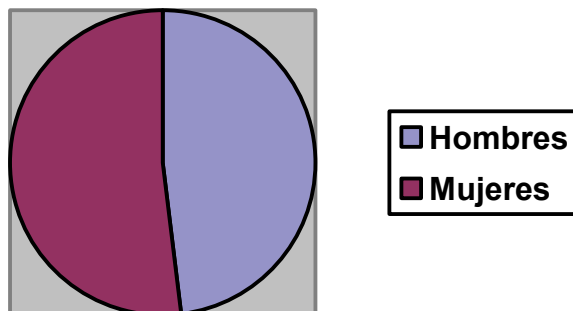
De acuerdo al número de artículos publicados, en el que se observa un claro crescendo en la evolución de estas revistas, comprobamos cómo va sustituyéndose, poco a poco, la autoría individual por la colectiva (Gráfico 8). Esto es lógico si analizamos la propia dinámica de la ciencia, en la que, hoy en día, se impone necesariamente la investigación y las experiencias didácticas a partir de grupos de investigación y docencia consolidados.

Gráfico 8. Tipo de autoría en las publicaciones científicas de AIESAD



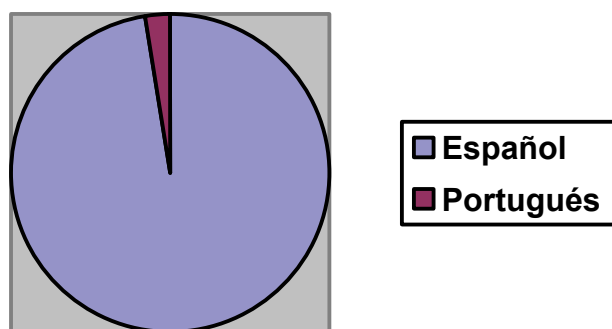
En cuanto a si han publicado más autores que autoras, comprobamos que a lo largo de todos estos años, el resultado está muy equilibrado, inclinándose la balanza levemente hacia las mujeres (Gráfico 9). Estamos ante un ámbito de investigación y docencia en el que no se da una diferencia significativa en cuanto al género.

Gráfico 9. Género de la autoría en las publicaciones científicas de AIESAD



Lo que si resulta significativo es que se publique en un único idioma, el español. Muchos podrán afirmar que esto es lógico si estamos hablando de una revista iberoamericana. Pero si estamos tratando de una publicación dirigida de forma prioritaria a esta región, llama la atención la ausencia de artículos en portugués, dada la importancia y relevancia de las acciones educativas con la metodología a distancia que se están llevando a cabo en Portugal y, sobre todo, Brasil, y que ambos países son socios de AIESAD. Únicamente en RIED encontramos 12 artículos en esta lengua, que sigue siendo una representación minoritaria si consideramos el monto de artículos publicados (Gráfico 10).

Gráfico 10. Idiomas en los que se publica en las revistas científicas de AIESAD



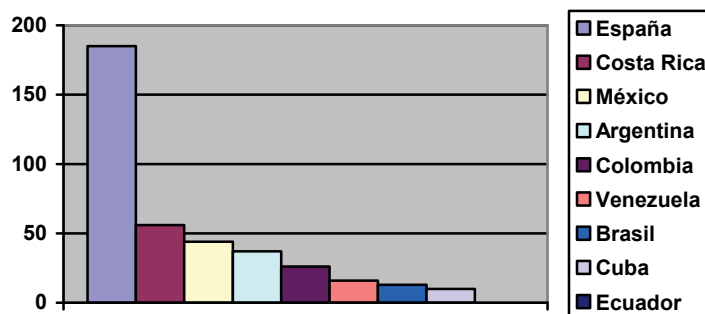
Si nos fijamos ahora en los países de procedencia de los autores (Tabla 3), valoramos, por un lado, una buena presencia de los países latinoamericanos y, por otro, grandes ausencias. En la tabla que a continuación exponemos se muestra cómo se concentra la procedencia de los autores en cada etapa de estas revistas, cómo van apareciendo y desapareciendo países sin un motivo claro desde el punto de vista de la EaD, y cómo se concentran estas autorías en unos pocos países. Este es un punto que hay en el que debemos reflexionar con el fin de impulsar la apertura de estas publicaciones, y la visibilidad en toda la región, lo que redundará, sin duda, en una mejor alcance de los objetivos de estas revistas científicas.

Tabla 3. Autoría por países de los artículos publicados en las revistas científicas de AIESAD

PAÍS	BIAIESAD	RIESAD	RIED	TOTAL
Argentina	6	11	20	37
Brasil	-	1	15	16
Chile	2	1	5	8
Colombia	16	10	5	31
Costa Rica	4	41	11	56
Cuba	-	7	6	13
Ecuador	3	1	6	10
España	15	68	102	185
Honduras	1	-	-	1
México	5	17	22	44
Nicaragua	1	-	-	1
Perú	2	2	2	6
Puerto Rico	1	-	-	1
República Dominicana	1	-	1	2
Venezuela	8	11	7	26
EEUU	-	-	2	2
Otros países UE	8	2	11	21

El Gráfico 11 nos muestra de un modo tangible la alta presencia de expertos españoles frente a otros países, punto que habría que compensar en el futuro potenciando la presencia de expertos e instituciones de otros países latinoamericanos. Aunque en los últimos volúmenes de RIED encontramos esta presencia más equilibrada entre diferentes países, es un punto a mejorar.

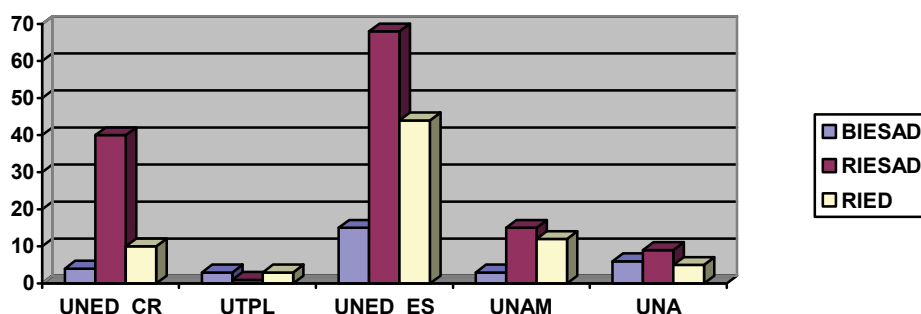
Gráfico 11. Países con mayor representación en las publicaciones científicas de AIESAD



Si nos fijamos en las instituciones que concentran la procedencia de los autores, vemos cómo éstos se aglutinan en 5 instituciones, todas ellas significativas en esta región

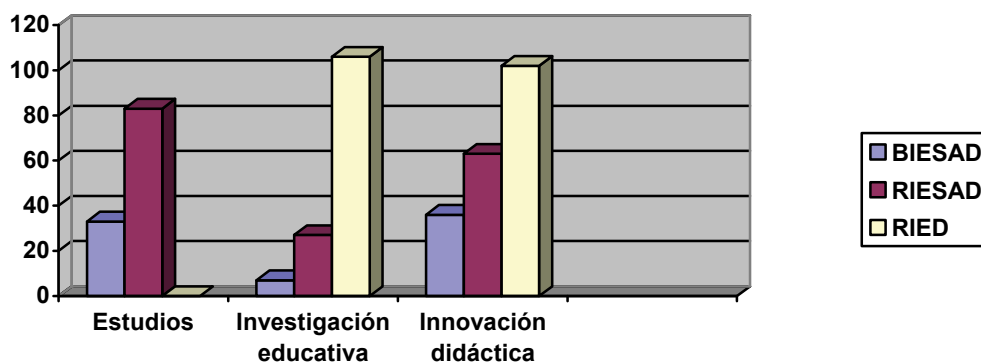
(Gráfico 12). Ahora bien, esta concentración en un número tan reducido de instituciones no es un elemento positivo, por lo que deberá hacerse un esfuerzo por ampliar esta procedencia institucional. A la vez, la ausencia de instituciones de gran tradición en EaD de esta región es un punto a revisar. Como prueba de este esfuerzo para cambiar esta tendencia se puede comprobar que en la última etapa de RIED están irrumpiendo otras instituciones y, en especial, instituciones de educación superior presenciales latinoamericanas y españolas, al estar incorporando la metodología a distancia en sus ofertas educativas. Esto nos demuestra cómo está cambiando el propio escenario donde se oferta EaD y el reconocimiento de esta modalidad educativa por parte de todos los agentes educativos. Por otro lado, también debemos resaltar que instituciones internacionales, como la UNESCO, o de ámbito regional, como el CREAD, también han tenido su presencia en estas publicaciones, de forma muy puntual. Elemento muy positivo y que debería ser potenciado.

Gráfico 12. Procedencia institucional de los autores en las publicaciones científicas de AIESAD



En cuanto al tipo de artículos que se han publicado a lo largo de estas tres publicaciones, comprobamos que en BIESAD no existía una estructura en cuanto a la tipología de artículos, punto que se incorpora ya a partir de RIESAD, que divide la revistas en ‘Estudios’ y ‘Experiencias’, y dentro de esta última, se incorporaban tanto las investigaciones como las innovaciones didácticas. A partir de esta organización, y con la dificultad que entraña diferenciar de forma clara los artículos editados de acuerdo a esta división, el resultado que surge se muestra en el Gráfico 13.

Gráfico 13. Organización temática de las publicaciones científicas de AIESAD



A partir de estos datos concluimos que a lo largo de estos años estas publicaciones han sido un cauce fundamental para compartir innovación didáctica, y un punto clave para la difusión de experiencias en diferentes escenarios. Muy ligada a este apartado se encuentra la investigación educativa, que muestra una presencia creciente en estas revistas. Sin embargo,

llama la atención la escasa presencia de los estudios y ensayos, que aportan la reflexión y la fundamentación teórica de los avances y propuestas de la EaD en todos sus soportes y modalidades. En este auge de la EaD y la difusión de esta metodología urge este tipo de artículos que ayuden a fundamentar, justificar y dar sentido a toda propuesta de enseñanza aprendizaje.

Por último, en este apartado nos queda valorar cuáles han sido los temas sobre los que se ha trabajado a lo largo de estos 30 años. Qué temas han sido los permanentes a lo largo de estas ediciones, cuáles han emergido, cuáles han desaparecido, etc. Para ello recurrimos a los descriptores referidos en cada uno de los artículos. En el caso de BIESAD los hemos extraído a partir del título y apartados de cada trabajo. En RIESAD y RIED, a partir ya de los descriptores señalados por el autor o autores, contrastándolo también con el título del trabajo y los apartados del mismo. Ahora bien, al no utilizarse ningún tesaurus como referente para especificar estos descriptores, lo que nos encontramos es con una dispersión de términos muy significativa, y, en algunos casos, errores a la hora de especificarlos. Repasando las propuestas de los autores aparece una terminología ligada a cada momento y a cada país, como resulta lógico. Esto dificulta enormemente un primer análisis de contenido de los artículos, además de que no se reconozcan gran parte de estas contribuciones en las bases de datos, pues no se apoya en ningún criterio de sistematización para su recuperación. En este punto se debe hacer un esfuerzo para sistematizar estos elementos que ayudarán, sin duda, a reconocer y recuperar mejor cada uno de los artículos editados.

En el análisis realizado, una vez extraídos los descriptores, distinguimos tres niveles claros: un macronivel, ya que la mayoría de los autores señalan como primer descriptor a la EaD. Aunque resulta obvio, si es importante su referencia de cara a su indización en las bases de datos y a la recuperación de estos artículos. En este sentido podríamos afirmar que en este primer nivel, marco de los siguientes, estaríamos tratando de este único descriptor válido para todas las colaboraciones.

Ya en un segundo paso hablamos del mesonivel (Gráfico 14), en el que los autores señalan campos tan amplios como educación superior, calidad, educación de personas adultas o recursos didácticos, y un tercero, un micronivel (Gráfico 15), en el que ya se concretan los temas en los que se centra cada propuesta, lógicamente relacionados con el macro y mesonivel, como es el caso de la tutoría, los estudiantes, los docentes o la programación didáctica. Pero pasemos a analizarlos.

Gráfico 14. Descriptores con mayor nº de referencias en el mesonivel

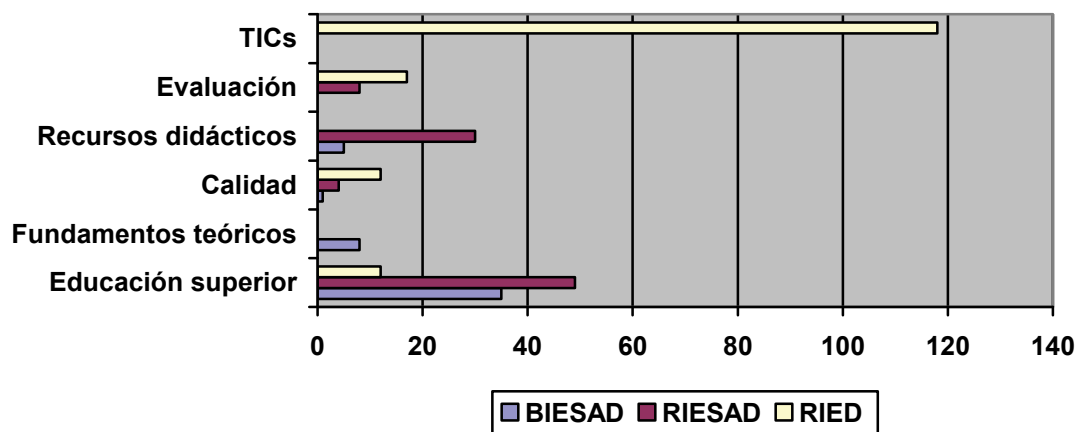
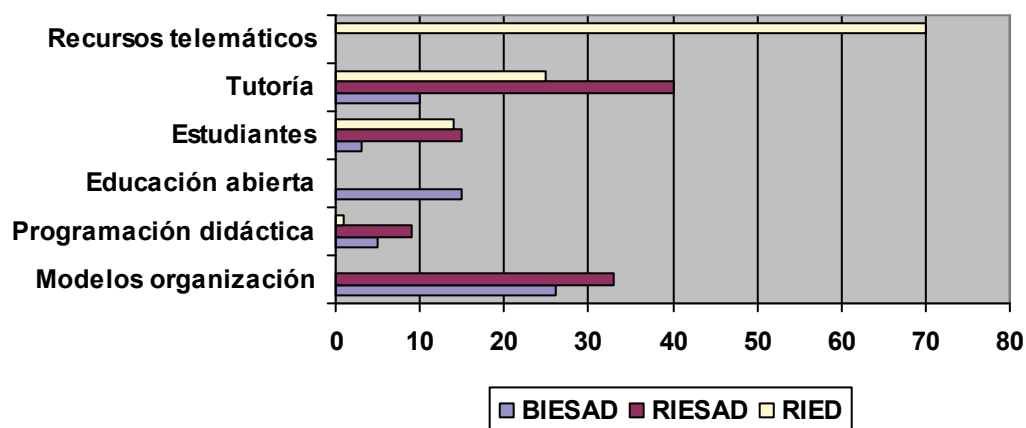


Gráfico 15. Descriptores con mayor nº de referencias en el micronivel



A pesar de la dificultad para analizar con rigor la información que nos proporcionan los descriptores aportados por los autores, si podemos avanzar en la evolución de la EaD a través de estas publicaciones. Está claro que, en el inicio de estas revistas, el interés se centraba, de forma lógica, en la educación superior, ya que era el objeto de ellas, y en la clarificación teórica de esta modalidad educativa. Aunque la referencia a la educación superior no desaparece en ningún momento, el interés teórico por esta enseñanza sí. Poco a poco, se publican más artículos relativos a los recursos didácticos utilizados en esta metodología en diferentes niveles educativos, y a temas tan relevantes como es el de la calidad y la evaluación, que tienen su clara presencia tanto en RIESAD como en RIED. Ahora bien, ya con RIED aparece un tema estrella, fruto del momento en el que vivimos. Nos referimos a las TIC, en todas sus posibilidades. A lo largo de los volúmenes de RIED se comprueba como la tecnología va acaparando el interés tanto de las investigaciones como de las innovaciones didácticas en esta área, no dando pié a otros temas relevantes en EaD y que continúan ocupando y preocupando a los expertos.

Al dar un paso más y analizar el micronivel, nos encontramos con una situación parecida. Al inicio interesan y se escriben más artículos sobre temas relativos a la planificación y organización y a lo largo ya de los volúmenes, una vez consolidada esta metodología, interesa y preocupa más los temas relativos a los estudiantes, a los docentes y, por supuesto, a las aplicaciones específicas del amplio campo tecnológico.

Este análisis no debe olvidar temas que también han preocupado a lo largo de estos años, que han aparecido de forma esporádica, como es la educación rural. Que periódicamente aparecen, como son los descriptores relativos a la economía de la educación, el material impreso o la enseñanza semipresencial. Temas no sujetos a las modas, pero que están presentes en toda propuesta educativa y a los que deberíamos dedicar mayor atención.

5.4. De BIESAD a RIED: análisis de la evolución de su difusión y visibilidad

El último punto de análisis de la calidad de toda publicación científica se centra en su capacidad de difusión y visibilidad. Como es lógico, si un producto no logra llegar a los consumidores, será difícil que se valore y que se utilice. Y con las revistas ocurre lo mismo. El objetivo de toda revista científica es aportar el resultado de una investigación o de una innovación didáctica, difundirla y que otros colegas e instituciones puedan utilizar esas

propuestas, de tal manera que, gracias a ellas, se avance en la ciencia de la educación y en sus propuestas didácticas. Ahora, si una revista no es capaz de llegar a los usuarios, difícilmente logrará su objetivo. De ahí la importancia de su difusión y del logro de visibilidad. ¿Cómo se logran estos objetivos? A través de su inclusión en bases de datos y catálogos nacionales, regionales e internacionales, de las suscripciones, de su difusión en encuentros de expertos en el área y, en la actualidad, a través de una página web propia.

Con BIESAD podemos afirmar que su difusión y visibilidad era muy escasa, dada la propia finalidad de este boletín. Se remitía por correo postal únicamente a los socios de AIESAD, con el único objetivo de servir de cauce de comunicación entre sus miembros.

Con RIESAD este punto comienza a cambiarse dado que la revista ya queda abierta a todos, estableciéndose un sistema de suscripciones a la misma. Esta revista aparecía ya en algunas bases de datos y catálogos.

Con RIED se consolida la difusión de esta revista ampliándose a 10 bases de datos en las que se encuentra indizada, y a 16 catálogos internacionales, regionales y nacionales. Se ha ampliado a más de un centenar los intercambios con otras revistas científicas de esta región, lo que coopera también a su difusión en todos los ámbitos y escenarios educativos posibles.

Ahora, la acción más relevante que se ha llevado a cabo en esta etapa en aras de la visibilidad de esta publicación es la elaboración y mantenimiento de la página web de esta revista desde el 2006. En ella se puede encontrar, además de todos los elementos específicos de la identidad de esta publicación, todos los artículos a texto completo de toda esta etapa de RIED desde su nacimiento en 1998. La apuesta por el formato electrónico es, sin duda, una de las vías más relevantes para aumentar su visibilidad.



6. CONCLUSIONES

Las conclusiones principales a las que podemos llegar son las siguientes:

- La constatación de la relevancia de las publicaciones periódicas científicas para recoger el progreso de un ámbito del saber.
- La toma de conciencia a nivel mundial y, específicamente, iberoamericano en cuanto a la relevancia de las revistas científicas para la promoción del conocimiento.
- La importancia de un campo como el de la educación a distancia, emergente en el último tercio del siglo pasado y muy consolidado e innovador en el momento actual.
- La relevancia de la *Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (AIESAD)* como organización pionera en la divulgación de la educación a distancia en toda su área de influencia, con el inicio en 1981 de su primera publicación periódica, el *Boletín Informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (BIESAD)*.

- La evolución y adecuación progresiva a los diferentes criterios de calidad de las tres etapas de publicaciones periódicas de la AIESAD: a) *Boletín Iberoamericano de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (BIESAD)*, 1981-1988, b) *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (RIESAD)*, 1988-1996, c) *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (RIED)*, 1998 - actualidad.
- La constatación final de que la AIESAD y sus publicaciones científicas suponen una contribución que merecedora del reconocimiento internacional por este esfuerzo de divulgación del conocimiento científico en el ámbito de la educación a distancia.

NOTAS

- ¹ LATINDEX, ofrece información en 3 apartados:
Directorio, con datos bibliográficos y de contacto de todas las revistas registradas, ya sea que se publiquen en soporte impreso o electrónico;
Catálogo, que incluye únicamente las revistas –impresas o electrónicas- que cumplen los criterios de calidad editorial diseñados por Latindex y
Revistas Electrónicas, que permite el acceso a los textos completos en los sitios en que se encuentran disponibles
- ² Para más información sobre SciELO, animamos a consultar su página web <http://www.scielo.org/php/index.php?lang=es> La información que recogemos en este artículo sobre este modelo está tomado de esta página web.
- ³ Para obtener más información sobre Redalyc, sugerimos consultar su página web <http://redalyc.uaemex.mx>
- ⁴ Dato recogido en la página web de RIED, <http://www.utpl.edu.ec/ried/index> [consulta, 7. marzo. 2011]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abadal, E. y Rius, L. (2006) Revistas científicas digitales: características e indicadores. *RUSC*, 1, 6-20. Disponible en: http://www.uoc.edu/rusc/3/1/dt/esp/abadal_rius.pdf
- Aguillo, I. F. (coord.) (2005) *Impacto y visibilidad de las revistas electrónicas universitarias españolas*. Disponible en <http://www.cindoc.csic.es/info/EA2005-0008.pdf>
- Algaba, F. (2000) La difusión de la innovación, Las revistas científicas en España 1760 – 1936. *Scripta Nova*, 69 (17). Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn-69-27.htm>
- Alonso, J. O. y Sánchez, L. A. (2005) Revistas electrónicas en América Latina: un panorama general. *Revista digital universitaria*. 6 (1). Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.6/num2/art11/feb_art11.pdf
- CEPAL (2006) *Panorama social de América Latina*. Disponible en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/27480/PSE_2006.pdf
- CINDOC. CSIC (s.f.) *Revistas científicas electrónicas*. Disponible en: http://www.erevistas.csic.es/especial_revistas/revistas1.htm
- Coslado, M. A.; Báez, J. M., Lacunza, I. (2010) Descripción y análisis del proceso de evaluación de la calidad de las revistas científicas españolas llevado a cabo por FECYT en el año 2008. *Revista Española de Documentación Científica*, 33 (3), 481- 495. Disponible en: <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/issue/view/58>
- Faba, G. (2000) Artemisa: una experiencia de evaluación de revistas biomédicas. En: Alonso, J. C. y Reyna, F. R. (eds.). *Las revistas científicas latinoamericanas: su difusión y acceso a través de bases de datos [CD-ROM]*. México: UNAM.
- García Aretio, L. (2001) *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel.
- García Aretio, L. (2009) *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* Madrid: UNED.
- Majó, J. (2000) *Nuevas tecnologías y educación. I Informe sobre el equipamiento, los usos y el planteamiento pedagógico de los centros con TICs*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: http://www.uoc.es/web/es/articles/joan_majo.html
- Martín, J. C. y Merlo, J. A. (2003) Las revistas electrónicas: características, fuentes de información y medios de acceso. *Anales de documentación*, 6, p. 155-186.
- Miyahira J. (2008) Criterios de calidad de las revistas científicas. *Rev Med Hered*, 19 (1), 1 - 4. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v19n1/v19n1ed1.pdf>
- Patalano, M. (2005) Las publicaciones del campo científico: Las revistas académicas de América Latina. *Anales de Documentación*, 8, 217 - 235.
- Pérez Mariño, J. M. (1999) Calidad y eficiencia de las publicaciones electrónicas. Edición de los documentos portátiles. En: Cetto, A. M. y Alonso, J. O. *Revistas científicas en América Latina / Scientific journals in Latin America*. Comp.: Paríis: International Council of Scientific Unions.
- Riggio, G. (2009) Latindex y el impulso a la producción, normalización, difusión y uso de la información académica y científica de Iberoamérica. Taller LATINDEX. *Criterios de calidad editorial de las revistas académicas y científicas*. Santo Domingo: Universidad APEC. Disponible en: <http://www.latindex.unam.mx/documentos/tall.html>
- Silvio, J. (2000) *La virtualización de la Universidad: ¿cómo podemos transformar la educación superior con la tecnología?* Caracas: IESALC / UNESCO.
- UNESCO-UNED (1999) *Aprendizaje abierto y a distancia. Perspectivas y consideraciones políticas*. Madrid: UNESCO-UNED.